



SESIÓN PLENARIA

7. Interpelación N.º 261, relativa a criterios sobre el impacto energético, de consumo hídrico y de emisiones indirectas, así como viabilidad y sostenibilidad del futuro Centro de Datos "Altamira", presentada por el Grupo Parlamentario Socialista. [11L/4100-0261]

LA SRA. PRESIDENTA (González Revuelta): Ruego al secretario primero que dé lectura al punto séptimo del orden del día.

EL SR. BLANCO TORCAL: Interpelación número 261, relativa a criterios sobre el impacto energético de consumo de hídrico y de emisiones indirectas, así como viabilidad y sostenibilidad del futuro centro de datos Altamira, presentada por el Grupo Parlamentario Socialista.

LA SRA. PRESIDENTA (González Revuelta): Para el turno de exposición, por el Grupo Socialista, tiene la palabra la Sra. Álvarez.

LA SRA. ÁLVAREZ FERNÁNDEZ: Presidenta, señorías, buenas tardes.

En la era digital de la inteligencia artificial, los centros de datos se han convertido en las infraestructuras invisibles que sustentan nuestra vida cotidiana. Cada búsqueda, en Internet, cada transacción financiera, cada video llamada o interacción en redes sociales depende de, de una forma silenciosa de, pero esencial del correcto funcionamiento de los centros de datos.

El despliegue y consolidación de estos centros en España no solo responde a una necesidad tecnológica creciente, sino que constituye una oportunidad estratégica para transformar la economía, dinamizar el empleo, fortalecer el tejido empresarial y posicionar al país como un nodo digital clave en Europa y en el mundo. Esto es lo que pienso para mi país. Por lo tanto, claro que reconozco que el proyecto Altamira representa la mayor inversión tecnológica en la historia de la comunidad autónoma de Cantabria. Es innegable, es que no lo dudo.

Tal y como se ha presentado el proyecto promete una transformación socioeconómica de Cantabria sin precedentes, la narrativa social, la narrativa del proyecto respaldada activamente por el Gobierno de Cantabria se centra en la creación de miles de empleos, más de 1.500 en la fase de construcción y 1.450 de la fase de operación, y el posicionamiento de la región como un hub tecnológico de referencia en el sur de Europa capaz de competir con esos nodos consolidados de Madrid, Frankfurt o Milán. Pues es que no lo dudo. Tampoco. Tampoco tengo que dudar si realmente es tal y como se ha presentado el proyecto Altamira.

Ahora bien, un análisis más profundo refleja que estas promesas se enfrentan a importantes riesgos, que no están ni publicitados, ni evaluados, o, al menos los desconozco.

La viabilidad del proyecto descansa sobre un consumo energético colosal y un impacto ambiental que, a día de hoy, permanece sin cuantificar, generando una significativa incertidumbre de sostenibilidad. A esto se suma una tramitación administrativa acelerada, que sí es necesaria, pero que está amparada en esa figura del proyecto empresarial estratégico, y ello podría dar lugar a limitar el análisis público y la participación ciudadana en una decisión de profundo calado socio-territorial.

Señor consejero, el proyecto Altamira lo que representa es una profunda dicotomía: por un lado, es una oportunidad de un desarrollo económico y laboral tangible, por lo que dice el proyecto con nuevos ingresos fiscales, potencial atracción del talento, desarrollo económico de Cantabria; y por otro, lo que emerge es la amenaza de una presión sobre los recursos naturales, las infraestructuras locales y el paisaje.

Señor consejero, si bien los beneficios potenciales son significativos a escala regional hay una opacidad en las, en áreas críticas, particularmente en el consumo energético y la naturaleza real y cualificación de los empleos operativos. Ello exige un, realmente un análisis mucho más cauteloso: la falta de transparencia en estos ámbitos comparada con polémicas generadas por proyectos similares en otras regiones de España y del mundo, como Irlanda o Países Bajos, sugiere una estrategia de comunicación, información y de transparencia para la aceptación social de dicho proyecto.

Porque la magnitud del proyecto, los datos más fáciles, son fáciles de visualizar. En la electricidad, en el año 2024, toda Cantabria consumió 3.700 millones de kilovatios según Red Eléctrica de España; el futuro centro de datos necesitaría más de 5.000 millones de kilovatios al año, es decir, toda la luz de Cantabria junta; en otras palabras. Sería, como añadir una segunda Cantabria a la red eléctrica, para alimentar este proyecto. Ese es el dato y esa es la realidad.



Respecto cuando se habla de energía solar, la promotora anuncia 75.000 paneles solares, siete hectáreas, pero solo generarán poco más de un uno por ciento de la electricidad total que usaría dicho centro; el 99 por ciento restante dependerá de Red Eléctrica General, que ya de por sí está tensionada.

El proyecto expone en la memoria que tendrá un impacto medioambiental positivo, pero la energía, señor consejero, siempre va a venir a través de Red Eléctrica. Esa generación in situ, la generación solar va a responder a ese uno por ciento. Esta desproporción, lo que realmente está, sugiere es que la instalación fotovoltaica cumple una función de imagen de, bueno, pues de limpieza verde, en una palabra, porque el resto, el 99 por ciento, vendrá a través de Red Eléctrica, contratando muy probablemente según el informe de la Universidad de Cantabria PPA. Por lo tanto, no nos engañemos a nosotros mismos.

Por otro lado, yo me pregunto que, yo me pregunto y me gustaría conocer, señor consejero, un centro de datos necesita una alimentación siempre ininterrumpida. En la memoria que presenta la empresa al Gobierno de Cantabria, para ser declarado proyectos empresariales estratégico no dice nada de esa alimentación alternativa que tiene que tener. ¿No cree que la ciudadanía lo necesita saber? ¿No cree que estos diputados, a la hora de evaluar y de valorar un proyecto necesitamos conocerlo? ¿No cree, Sr. Arasti, que los vecinos de Villaescusa, de Penagos o de Piélagos necesitan conocer el tipo de generador, el tipo de combustible, si hace ruido, no hace ruido, qué volumen tiene, cuál es el impacto ambiental? Eso se desconoce.

Quiero hablar, no voy a mencionar en la página 16, a un informe de la Universidad de Cantabria, en el que nos está diciendo la necesidad alternativa de esa alimentación complementaria.

Otro aspecto crítico es la refrigeración, ya que el gran reto de la computación todos lo sabemos es la extracción de calor generado por los procesadores y otros componentes. Dice la memoria del proyecto, que es la recibió la refrigeración no evaporativa. El informe de la Universidad de Cantabria está diciendo que técnicamente es viable en un clima oceánico como el de Cantabria; sin embargo, señor consejero, sabemos que existe un riesgo crítico por la ultra, alta humedad relativa de Cantabria en los climas oceánicos, en la media, está en el 80 por ciento. Y eso reduce la eficiencia del free cooling, una, y exige además los distintos informes técnicos que yo he estado leyendo, sistemas avanzados de control de la humedad para prevenir la condensación y la corrosión, lo que podría incrementar más los consumos energéticos, y además la búsqueda alternativa o complementaria para llevar a cabo dicha refrigeración.

Entonces yo me pregunto, señor consejero, esa complementariedad en la refrigeración, que es necesaria para el buen funcionamiento del free cooling ¿Se lo han preguntado a la empresa promotora? Porque no aparece por ningún sitio.

Y es que sigo insistiendo, hay esos desafíos en la refrigeración del clima oceánico, las temperaturas suaves de Cantabria si pueden permitir en teoría su, el uso extensivo del aire exterior para refrigerar los equipos y es sin embargo la alta humedad, la que disminuye el diferenciador térmico efectivo, y eleva el punto de rocío, esto lo que obliga es a los sistemas a trabajar más para deshumidificar el aire antes de introducir lo en las salas de servidores, incrementando el consumo energético y, por lo tanto, el PUE.

También hay que tener en cuenta que en los climas oceánicos el control hidrotérmico, y esto usted lo sabe mejor muchísimo mejor que yo, seguro, para mantener la humedad relativa del rango óptico, que se recomienda para estos tipos de centros, que es en torno al 45-55 por ciento en un ambiente exterior del 80 por ciento, el riesgo que existe tiene que ser un sistema de control muy sofisticado con un alto consumo energético constante para la de deshumidificación.

Por eso la pregunta es ¿va a ser la refrigeración por agua, la complementariedad al free cooling en estos momentos críticos de alta condensación? Porque si es así si va a ser el agua, tenemos que saber que estos centros requieren una refrigeración de miles de millones de litros. Estamos hablando que podría requerir entre seis y ocho millones de metros cúbicos al año de agua, un centro de estas características, que es el equivalente al consumo de una ciudad como Torrelavega o como Castro Urdiales.

Otra cuestión, señor consejero, es a tener en cuenta si se han evaluado los riesgos socioeconómicos más significativos del Proyecto de Altamira, porque como todo proyecto tiene pues sus debilidades, sus amenazas, fortalezas y sus oportunidades. Por eso hay que ser transparentes y poner en negro sobre blanco, sobre blanco todos los pros y contras del proyecto para poder ser evaluado, porque ¿el impacto en la red eléctrica y el costo para el consumidor se ha podido evaluar? Porque hay que tener en cuenta que el principal riesgo que existe es la presión sobre la red eléctrica, una demanda de un centro de 500 megavatios consume la cantidad equivalente, como he dicho, a medio millón de hogares, en un contexto en que Red Eléctrica, por mucho que se pueda ampliar Red Eléctrica Española, está saturada en estos momentos en más del 80 por ciento hay centros de datos ¿que se lo va a quitar usted también a Aragón o se lo va a quitar a Madrid? ¿Se lo va a quitar a Cataluña para que lo traigan en Cantabria? ¿Cómo se va a evaluar, a equiparar y a equilibrar todo esto?

Porque sí puede ocurrir que, sin una planificación y refuerzo adecuados, puede tener consecuencias graves para el consumidor, como aumento de tarifas, puede haber riesgo de acabar apagones yo no voy a hablar de las lecturas, estoy



hablando de situaciones que yo me estoy preguntando una vez que llevo unos cuantos días analizando y estudiando un centro de estas características, con la información de la que dispongo.

Por lo tanto, lo que queremos, lo que son todas realmente, todas estas incógnitas es el objetivo de esta interpelación. Una interpelación que en la que el Grupo Parlamentario Socialista lo que demanda es claridad, precisión, documentación para poder conocer y tomar decisiones para valorar y evaluar, porque lo que no se discute es la oportunidad del proyecto, eso que lo tienen que tener totalmente claro, pero evidentemente en la toma de decisiones, en el posicionamiento, en el conocimiento, en el que sea la aceptación social que no ocurra lo que ha ocurrido en otros países, como en el caso de Irlanda, como en estos momentos también se está cuestionando en el propio Aragón. Pues por eso es esta interpelación, porque parto del convencimiento -y con esto termino- de que un proyecto de estas características supone el posicionamiento de nuestra región en la economía digital, y es una oportunidad sin precedentes para Cantabria, pero lo que tenemos que tener claro es lo siguiente es transparencia, conocimiento y sobre todo muchísima información.

Muchas gracias

EL SR. LIZ CACHO (en funciones de presidente): Gracias señoría.

Contesta por parte del Gobierno el consejero de industria, Sr. Arasti, tiene la palabra.

EL SR. CONSEJERO (Arasti Barca): Muchas gracias, señor presidente.

Bueno, son muchas preguntas. Yo creo que este asunto es trascendental para Cantabria, como usted ha dicho, y por eso creemos que debemos buscar el acuerdo y no la confrontación. Creo que las administraciones debemos trabajar juntas para lograr objetivos beneficiosos para nuestra sociedad.

Así lo estamos haciendo en el caso, por ejemplo, de la intermodal de La Pasiiega con ADIF y también hemos hecho un buen equipo con el Ministerio de Industria, cuando ha habido una crisis como la empresa Bridgestone y estamos buscando el acuerdo también en este caso con el ministerio, con competencias en materia de energía, el MITECO.

Y el promotor del proyecto. Esto es el Stoneshield Capital está también haciendo todo lo que está en su mano para invertir en Cantabria 3.600 millones de euros y crear miles de puestos de trabajo. Y por eso ha ido mejorando el proyecto de tal manera que el Proyecto Altamira no es solamente un centro de datos, es un campus tecnológico que integrará tres instalaciones industriales y científicas.

La primera, efectivamente, es un centro de datos y, como usted ha dicho, será uno de los más grandes y avanzados de Europa enfocado a la inteligencia artificial. El campus tecnológico Altamira situará a Cantabria como un nuevo hub digital de referencia en España y en Europa; incorporará a Cantabria la revolución tecnológica, que supone la transformación digital y orientará nuestro modelo productivo hacia los sectores con mayor valor añadido.

La inversión de este proyecto es la cuarta parte de nuestro PIB, 3.600 millones de euros y se crearán miles de puestos de trabajo y va a ser un proyecto tractor para la tracción a Cantabria, de empresas de primer nivel, como Meta, Google o Amazon.

La segunda instalación industrial, que alberga el campus es un hub de ciencia e innovación. El grupo Stoneshield quiere instalar en el campus tecnológico Altamira un nuevo hub de ciencia e innovación que atraerá a Cantabria empresas internacionales en sectores estratégicos de carácter industrial, y para ello, va a incorporar al proyecto Deeplabs operador líder en España de distritos de ciencia e innovación. Deeplabs es Depilas el líder del mercado en España con una cartera de 400 millones de euros en distritos de ciencia e innovación, que suman 137.000 metros cuadrados en tres campus de Barcelona y Madrid, y una base de inquilinos amplia, diversa y de alta calidad.

Las siguientes empresas ya son inquilinos de Deeplabs en Barcelona y Madrid, por ejemplo, en el área de automoción Michelin, en química y ciencias de la vida, Bayer, Taqueda, Clarian; en aeroespacial GMV, Daimos; en TIC y robótica Aruba, Axian, Sta Robotics o en tecnología médica Perkin Elmer o Fresenius Medical, por poner algunos ejemplos.

La tercera instalación industrial en el campus sería un centro de supercomputación cuántica, este centro supondría una ventaja estratégica, dotar a la región de capacidades únicas en cálculo avanzado, atrayendo inversión y talento de alto nivel. Su presencia, junto a un centro de datos de última generación, generaría sinergias directas, almacenamiento y procesamiento masivo de datos combinados con computación cuántica para resolver problemas complejos en sectores como energía, biomedicina o inteligencia artificial. Esta integración situaría Cantabria en la vanguardia tecnológica europea, y todo esto con un coste 0 para las administraciones públicas.

Nosotros hemos hecho un gran esfuerzo para, por ejemplo, explicar el proyecto al Gobierno de España. Ya le dije el otro día que la presidenta había informado del proyecto al presidente Sánchez y yo mismo, al director general de Lleida y a



la secretaria de Estado de Energía, digo de Industria, al secretario de Estado de Energía, al de Telecomunicaciones y de la Oficina de la Moncloa. En fin, hemos hecho todo lo que hemos podido en este sentido.

Y también creo necesario que el Parlamento de Cantabria muestre una unanimidad sin fisuras en torno a este proyecto para que el campus tecnológico Altamira sea un proyecto de toda Cantabria, porque si no es un proyecto de región difícilmente podrá ser un proyecto de Estado, que es lo que es por inversión, por empleo y por modelo empresarial.

En cuanto a la viabilidad del proyecto, es un proyecto viable técnica y financieramente y además es un proyecto maduro y solvente. Stoneshield ya ha comprado el terreno necesario para llevar a cabo la primera fase del proyecto, ha desembolsado ya cerca de 10 millones de euros en suelo público en los municipios de Piélagos y Villaescusa, que por cierto llevaba 18 años sin poderse comercializar. Es un proyecto muy maduro, el PSIR ya ha sido redactado, el suelo comprado y las obras se pueden iniciar en 2026 y Stoneshield desde luego ha desarrollado con éxito proyectos similares.

El campus tecnológico Altamira ha sido declarado proyecto empresarial estratégico por el Gobierno de Cantabria el pasado mes de junio. La potencia para el desarrollo del proyecto, la proporcionará la actual subestación eléctrica de Penagos, que es un nudo eléctrico robusto y preparado para acoger grandes demandas de energía, y usted puede leer esto en la página 14 del estudio de la Universidad de Cantabria.

Hemos solicitado al ministerio que incluya en la planificación dos nuevas posiciones en la subestación de Penagos que no suponen ningún gasto de ejecución al sistema eléctrico español, ya que lo asume el promotor. Esta solución está avalada técnicamente por el informe de la Universidad de Cantabria sobre el proyecto Altamira, y los técnicos de Red Eléctrica y del ministerio también manifestaron que técnicamente era posible.

Desde el primer día dijimos que el proyecto Altamira era un proyecto escalable, es decir, flexible, y esta característica es el pivote sobre la que debe cimentar cualquier acuerdo. El proyecto contempla una potencia en su última fase de 500 megavatios, pero que pueda implementarse de una manera gradual. En primer lugar, se podría habilitar la potencia necesaria para llevar a cabo el hub de ciencia e innovación, a continuación, el centro de supercomputación cuántica y posteriormente el resto de manera gradual para el centro de datos.

Ya hemos solicitado la reunión pendiente del grupo de trabajo conjunto que acordamos crear con el Gobierno de España y con Red Eléctrica. Si hay voluntad por parte del ministerio de llegar a un acuerdo lo habrá, pero es el ministerio el que tiene las competencias para incluir en la planificación las dos posiciones necesarias en la subestación de Penagos.

Por tanto, del Gobierno de España depende que se inviertan en Cantabria 3.600 millones de euros, o que dicha inversión y los miles de puestos de trabajo y la competitividad que suponen se vaya a otro país.

En cuanto al impacto energético y el hídrico, la planificación eléctrica contempla 3,8 gigavatios para centros de datos, 3.800 megavatios. Los 500 megavatios de potencia del campus tecnológico Altamira, cuando esté desarrollado totalmente, significa el 13 por ciento de lo que el Gobierno de España ha contemplado en la planificación. Por lo tanto, los impactos que usted habla son simplemente el 13 por ciento de todos los impactos que contempla el plan.

El criterio del Gobierno de Cantabria yo creo que es sensato, como los recursos son limitados, elijan los mejores centros de datos, porque no sé si sabe su señoría que hay incluso muchos proyectos puramente especulativos. Y entre los mejores, sino a lo mejor, se encuentra el proyecto Altamira ¿Por qué? Porque su eficiencia energética como consecuencia de nuestro clima es imbatible, razón por la que consumirán menos energía eléctrica que cualquier otro centro de datos de España, y no usará agua para su refrigeración, ya que nuestro clima permite utilizar la ventilación natural o el free cooling, como puede leer en la página 20 del estudio de la Universidad de Cantabria.

Además, el calor generado por los equipos informáticos se canalizará hacia el anejo polígono industrial de Solía para su reutilización.

La inmensa mayoría de los proyectos de centros de datos en España, por no decir todos, son menos eficientes que Altamira, es decir, consumen más para hacer lo mismo, y, además, como consecuencia de climas menos propicios, que el nuestro van a tener que refrigerar sus centros de datos mediante el agua de los ríos. Ese es un ejemplo que le puedo poner es el de Móra la Nova, que es el una de las cuatro grandes factorías europeas de inteligencia artificial, y que ha propuesto el Gobierno de España. El macroproyecto está liderado por Telefónica y a 35 por ciento de la inversión serán aportados por fondos públicos. El proyecto Altamira es cien por cien inversión privada. Y Móra la Nova es un pueblo de la comarca de la ribera del Ebro. ¿Por qué está en la ribera del Ebro? Pues porque, porque necesita agua del río Ebro para su refrigeración, ya que, en un clima como el Mediterráneo, la ventilación natural no es viable la mayor parte del tiempo.

La mayor parte de los centros de datos se encuentran en localizaciones con grandes oscilaciones térmicas y precipitaciones reducidas la mayor parte de los días, esta circunstancia obliga a tomar el agua de los ríos para refrigeración. Podía hablar de la conectividad, que es inmejorable o de la estabilidad. Evidentemente, no sé, se puede discutir donde puede haber muchos centros de datos, pero es indiscutible que, no sé, apostar por un centro de datos como por ejemplo el que he



dicho, el de Tarragona de Móra la Nova, donde es imprevisto que para refrigerar ese centro de datos va a tener que tomar agua de la ribera del Ebro, cuando en el estudio de la Universidad de Cantabria y cuando el propio promotor ha dicho que el centro Altamira no necesita ese tipo de refrigeración, yo creo que es evidente que lo que hay que hacer es, lógicamente, elegir entre todos los centros de datos posibles, no los especulativos y no aquellos que están en sitios que les hace ser menos eficientes energéticamente. En Cantabria tenemos...

EL SR. LIZ CACHO (en funciones de presidente): Tiene que ir terminando señor consejero.

EL SR. CONSEJERO (Arasti Barca): ... una posibilidad de elegir uno de los mejores, por no decir el mejor, centro de datos de toda España.

Muchas gracias.

EL SR. LIZ CACHO (en funciones de presidente): Gracias señor consejero.

Sra. Álvarez, tiene la palabra para la réplica.

LA SRA. ÁLVAREZ FERNÁNDEZ: Bueno, señor consejero, la verdad es que lo que me ha contado yo me lo sabía, porque como le he dicho, he estado, llevo unas cuantas semanas con el tema y todo lo que me ha dicho me lo sabía. Me he leído el informe de la Universidad de Cantabria, entero y algún otro informe más. Por eso lo que yo le he planteado es porque lo he leído en distintos estudios, que existen, además desde la Universidad de Cantabria, sobre temas de problemas de centros de datos de inteligencia artificial, en climas húmedos, precisamente por la utilización de este modelo, que no...

Que yo, lo que, lo que la interpelación, el objetivo, es clarificar, no que nos cuente lo que ya sabemos, porque está en la Universidad de Cantabria, la Memoria y poco más hemos ido captando para poder tener una información.

Yo, esto que le he contado, no ha sido elaborado por elucubración divina, sino ha sido para base de lectura y a base de ir viendo y valorando y evaluando.

Por eso lo que sí le quiero decir es que el proyecto Altamira, como he dicho, es importante. Sí, pero no es un cheque en blanco, no es un cheque al portador, señor consejero, y usted aquí me lo acaba de vender otra vez como cheque al portador; es porque esto es así, porque sin hacer ningún tipo de valoración de qué amenazas puede tener, de qué debilidad, las oportunidades, las, cuenta el proyecto. Las fortalezas las está contando el proyecto, pero que, claro que hay situaciones críticas que, por eso, que, para la aceptación pública, pero para el posicionamiento político tenemos que tener conocimiento. Si yo tengo estas dudas, que no estoy, soy para nada, docta en una materia de estas características, y he tenido que leer y leer. Pues claro que necesito conocer, porque tengo mis dudas, pero tengo mis dudas por esas situaciones críticas.

Mire, una de las cosas es que estoy hablando de desequilibrio informativo, y no me ha vuelto, no me ha dicho, para nada, es la refrigeración nueva, no evaporativa. Sobre el tema de la humedad, sobre el tema de la humedad no me lo estoy inventando, hubo ya una situación en el año 2011 con un centro de datos en Estados Unidos de Facebook que tuvo muchos fallos masivos por una humedad que rondaba el 85 por ciento. O sea, que yo no me lo he inventado yo, por eso se lo estoy preguntando.

Y, entonces por eso hay que saber públicamente qué es, cómo se va a hacer. Y luego yo quiero centrarme algo que no me ha dado tiempo, y es que, mire, hay, hay un desequilibrio entre la promoción de los beneficios y la falta de detalles sobre otros aspectos, y es la cualificación y la cuantificación real de los puestos de trabajo. Está muy claro, pero clarísimo, que mientras se construye, mientras se lleva a cabo, evidentemente que va a haber puestos de trabajo de un contrato, obra o distintas obras que se van a estar llevando a cabo. Pero es que este centro de datos, como otros muchos corren el riesgo de convertirse en enclaves digitales. Por ello, lo que el Grupo Parlamentario Socialista dice que debemos tener una serie de verificaciones, por un lado, requerir al promotor un informe técnico detallado y auditable sobre esa tecnología de refrigeración sin agua, sobre todo en momentos críticos, cuál es el sistema también alternativo al mantenimiento de la energía, en fallos energéticos, porque también, y no lo ha dicho nada, ni dice nada.

Y luego cuando he dicho que el hub tecnológico como por el hecho de un enclave de un edificio, de un centro de datos, no quiere decir por sí mismo que lo sea, necesita políticas con, complementarias, porque lo que nos podemos encontrar es con un enclave digital, una infraestructura de altísimo valor tecnológico, pero con una integración muy limitada en el territorio, que lo que más allá va a ser es un mero consumidor.

Realmente lo que nos podemos convertir es ser un dormitorio de datos para la economía digital global, asumiendo las cargas ambientales, pero sin capturar plenamente los beneficios del desarrollo de este ecosistema innovador y diversificado.

Los empleos prometidos en un centro de datos, en muchos centros de datos y aquí los tenemos en nuestra región, se hablaban de 250, de 350 estables y la media está entre 17 y 20 y esa es la realidad, como ocurre en centros de datos en



Aragón, en Aragón referentes a ello, de 350 prometidos en reales está entre 40 y 50 y esa es la realidad, lo mismo que tampoco se está planificando ese plan, esa formación y cualificación de profesionales en inteligencia artificial en ciberseguridad, modelo de entrega de servicios de informática, es decir, ¿cómo se está planificando en ese medio plazo para tener profesionales cualificados? pero no solo en ese de mantenimiento y hay permanencia en el centro de datos, sino en el modelo también de construcción del mismo, es decir, en la refrigeración, en la fontanería, en albañilería. ¿Tenemos personal cualificado para poder, durante equis el tiempo, que sea el personal, los trabajadores y trabajadores de Cantabria, quien se lleven a cabo esas obras o tenemos también que importar trabajadores?

Por lo tanto, yo, señor consejero, Sr. Arasti, sí que me gustaría que me centraré un poco más en los porqués ya le he dicho los porqués de lo que es esta interpelación, porque con los porqués de estas dudas, de estas incógnitas que hay que despejar será el posicionamiento político del Grupo Parlamentario Socialista.

Ya le he dicho, no es un cheque al portador.

Muchas gracias.

EL SR. LIZ CACHO (en funciones de presidente): Gracias, señora diputada.

El señor consejero, tiene la palabra para la réplica.

EL SR. CONSEJERO (Arasti Barca): Que no es un cheque al portador, cuando un promotor quiere invertir en Cantabria 3.600 millones de euros, en un hub empresarial, en un centro de supercomputación cuántica, si en un centro de datos es que me deja perplejo de verdad, me deja perplejo.

Dice usted, usted ve amenazas donde no hay más que oportunidades, solo hay oportunidades, no hay amenazas.

Habla usted de la refrigeración o del clima, o de la humedad relativa. Mire usted lo que dice el informe de la Universidad de Cantabria, página 20. En conclusión, se puede afirmar que las condiciones atlánticas de Cantabria permiten un mejor aprovechamiento del círculo en que cualquier otra región de España.

Pero vamos a ver, es que no solamente desde el punto de vista de eficiencia energética Cantabria es imbatible, el proyecto Altamira es imbatible, es que desde el punto de vista de la comunicación aquí tenemos aquí desemboca el cable submarino de mayor capacidad del mundo y, además, Google va a extender otro cable parecido.

Entonces, hombre, cuando no estamos sobrados precisamente de infraestructuras, cuando en Cantabria no hay un solo metro cuadrado de obras de alta velocidad, sin embargo están, estamos rodeados de obras de alta velocidad por todos los sitios, si a usted le hace gracia a mí no me hace ninguna gracia, señor diputado, no me hace ninguna gracia, entonces me parece que en fin subestimar este tipo de infraestructuras, que no han costado nada al cántabro o al contribuyente español, pues yo creo que está de sobra.

Pero es que además es una oportunidad también para aportar estabilidad al sistema eléctrico español. Todos los centros de datos de España están en una en el eje Madrid-Aragón-Cataluña.

Por lo tanto, todo lo que sea descentralizar los centros de datos va a dar estabilidad al sistema eléctrico español.

A usted le preocupa que el centro de datos Altamira venga aquí, se haga en Cantabria, pero no le preocupa absolutamente nada que se haga en otros sitios no le preocupa absolutamente nada que el Gobierno de España haya propuesto a Mora la Nova, en Tarragona para hacer algo parecido, y no le preocupa en absoluto que tenga que coger agua del río Ebro para refrigerarse aquí ya le he dicho y lo ha dicho el promotor cuando se le ha preguntado que no va a tener que utilizar agua de ningún río.

Bueno; pero es que cuando usted habla de amenazas ve amenazas inexistentes en un proyecto que va a invertir 3.600 millones de euros en Cantabria y sin embargo obvia el resto de amenazas en otro tipo de proyectos. No le preocupa para nada que exista un proyecto apoyado por el Gobierno de España y que además va a tener financiación pública y que se va a tener que refrigerar mediante agua del río Ebro, no, no es que me sorprende mucho.

Mire es muy importante para que este proyecto salga adelante, que se llegue a acuerdos, acuerdos entre el Gobierno de Cantabria y el Gobierno de España.

Es muy importante que haya unanimidad sobre este proyecto en este Parlamento, es muy importante que todos los partidos políticos tengamos una visión unánime; que no haya fisuras; que no veamos más amenazas o las amenazas que usted dice son completamente imaginarias, inexistentes.



Mire, le voy a leer, como concluye el estudio de la universidad de Cantabria, porque es que me parece muy elocuente y resume todo.

El estudio de la Universidad de Cantabria termina de la siguiente manera. En definitiva, el proyecto Altamira es una respuesta ambiciosa, viable y estratégica a la necesidad urgente de reforzar la infraestructura digital de España, su impacto positivo, no negativo, su impacto positivo se extiende desde el plano tecnológico y económico hasta el social y educativo, con especial intensidad en una región como Cantabria, atenta que reúne las condiciones idóneas para acogerlo.

¿Dónde ve usted amenazas? ¿Dónde ve usted amenazas? Su desarrollo puede ser el punto de inflexión que sitúe a Cantabria como un referente del nuevo mapa digital europeo.

Yo creo que con estas frases está todo dicho.

Muchas gracias.

EL SR. LIZ CACHO (en funciones de presidente): Muchas gracias al señor consejero.